



A N. Señora del Sagrado Corazón, en la Catedral de Caracas

(Salutación y añoranza)

LETRILLA.

Tiene el Rey de los Señores,
de su pecho en la mitad,
un Castillo... amor de amores!
Quién lo guarda? Adivinad...
¡LA VIRGEN! flor de las flores

T R O V A

Hasta los fosos de tu Castillo,
fiel Castellana, llegó un juglar:
Oye, Señora, — llanto de mi alma — triste estribillo,
Escucha, Reina, y alarga el puente... Déjame entrar.
¡Qué fría está la nieve!
¡Más fría el alma!
Cuál arde en tus almenas
la seca rama!

Al peregrino
que pobre vaga errando,
¡dale un asilo!

Desde mi choza, mi ensueño en ruinas,
de mi cabaña allí en la sierra fría mansión,
vengo rodando... y en las espinas
de los senderos, de purpurinas
rosas de sangre, fué deshojando mil primaveras
el corazón.

Largo el camino... Soplabla el viento;
crucé el desierto — blanco sudario, frío crespón —
moría el fuego de los hogares y lento, lento
el sol se hundía, y mi lamento
el eco sordo de mis lamentos sólo escuché.
La noche, triste, en mi camino,
— negro fantasma — entre sus redes me iba a matar.
Jugaba el viento cruel remolino
en mis harapos de peregrino...
¡Pobre viajero! Todo en tinieblas...; y sin hogar!...

— Verde retoño, fresca esperanza, —
rojizas torres en lontananza,
las de un Castillo feliz miré!
Volvió la vida; el pie se lanza:
que en la almenas, rojo muy rojo, fuego
se ve

Y ante los fosos de tu Castillo,
fiel Castellana, llegó el juglar...
Oye, Señora, — canción de vida, — rudo estribillo;
escucha, Reina, y alarga el puente... déjame entrar!!

Buscando calor vine,
que el frío mata:
en tu hogar está ardiendo,
real Castellana,
Dulce Princesa,
caliénteme en sus torres
tu fortaleza.

¡Virgen sagrada, imán querido!
¡Sedante bálsamo del pecho herido!
Madre del misero, Madre de DIOS!
Manto de REINA — la del Santuario — te han revestido.
¡Rómpase el muro, muéstrese el CIELO,

CIELO ENCENDIDO

y de tu Hijo ábreme el tálamo:
¡¡su CORAZON!!

Tiene el Rey de los Señores,
de su pecho en la mitad,
un Castillo... ¡amor de amores!
¡Quién lo guarda?... Adivinad...
¡La Virgen! flor de las flores!

H. Crescente, S. J.

Bélgica, abril de 1938.